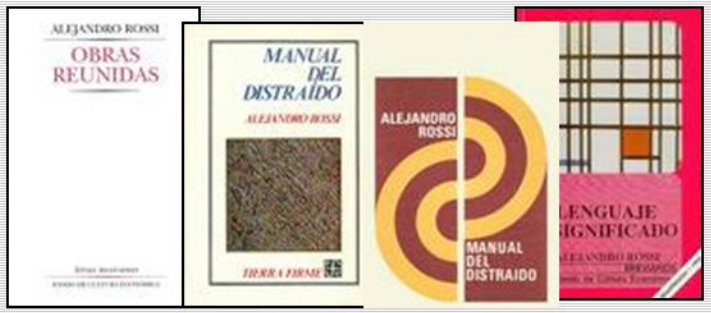
car que es la "palabra viva". Aludo a ella – no soy capaz de definirla – como esa palabra palpitante que irradia una energía inagotable [...] La palabra viva sería la que representa el sonido, el color, el peso, la masa de un objeto, la que parece el único signo, la única palabra posible para nombrar, digamos el 'agua', la que nos muestra esa cualidad cristalina, ese ruido del líquido en movimiento.

Tuve una novia extraña. Me confesó que era criptojudía y yo pensé –en mi ignorancia cristiana– que era una secta erótica. Durante meses esperé la invitación.

El bosque era enorme. Unos pinos altísimos y grises. De lejos vi a la niña que perseguía a un lobo aterrado. Lo juro.

Un hombre agoniza en un cuarto y al lado de la cama, sobre un piso de baldosas, está echado un perro. Entra alguien, observa unos segundos y cierra otra vez la puerta.

Cuando yo era adolescente pensaba que los grandes escritores eran personas incapaces de maldad. Mi razonamiento era a la vez simple y falso: la bondad acompaña a la comprensión, a la inteligencia, sin la cual –creía– es imposible escribir una página que valga la pena. Aún recuerdo mi escándalo al leer, en las memorias de un contemporáneo, que Valle Inclán pateó a un (pequeño) perro empeñado en subírsele a una pierna mientras él (Valle Inclán, claro) buscaba un libro.



Textos tomados del libro *El manual del distraído* (FCE)

DESDE EL MICROSCOPIO

Daniel Partida

Daniel Partida

Esto es poder: tomar en tus manos el miedo de otra persona y mostrárselo. (Amy Tan)

Cualquier poder que no se basa en la unión, es débil. (La Fontaine)

Con un poder absoluto hasta a un burro le resulta fácil gobernar. (Conde de Cavour)

El poder tiende a corromper; el poder absoluto corrompe absolutamente.
(E. Dahlerg, Lord Acton)

Quien todo lo puede ha de temerlo todo.
Pierre Corneille.

El hombre más poderoso es el que es dueño de sí mismo. (Séneca)

El máximo de poder es la iniciación de la decadencia. (Lin Yutang)

No cambies la salud por la riqueza, ni la libertad por el poder. (Benjamin Franklin)

El poder pone a personas ordinarias ante tentaciones extraordinarias. (Anónimo)